

## Presentación de Pedro C. Escabí Agostini

Néstor Murray Irizarry

---

Pedro Carlos Escabí Agostini nació en Hato Rey, Puerto Rico en el 1924. Durante su vida, y desde muy joven, se distinguió por su marcado liderazgo, tanto en su quehacer cívico como en el profesional. Sus grandes aficiones fueron la enseñanza, la música y el testimonio vivencial. Estudió un Bachillerato en Ciencias, especializado en Matemáticas del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas (hoy RUM) en 1947. Dos años más tarde completó un Bachillerato en música en Dakota Wesleyan University en Mitchell, South Dakota.

Se desempeñó en varias facetas: maestro de ciencias naturales, líder de jóvenes escuchas, director de coros, mentor de estudiantes en todos los niveles de la docencia, supervisor de sacerdotes noveles (“motu proprio”), consejero de grupos profesionales. Fue un estudioso serio e innovador en el campo de la investigación folclórica y un inspirado compositor.

Elaboró un nuevo concepto de cantilación de los salmos que consiste de la creación de ocho tonos para el uso de lo que llamó “*salmodia antillana*” en la celebración de la liturgia en el vernáculo. Asimismo, abrió brecha en la composición de la música para el canto del ordinario y el propio de la Misa en español, al utilizar o incorporar los temas del rico folclore musical caribeño. De forma carismática los utilizó e incorporó a los textos litúrgicos para realzar la Palabra y mantener las melodías semejando el ejemplo de María, como sierva amada del Señor. En esto, fue precursor de la Iglesia pos-Vaticano II a nivel universal.

En el ámbito de la música, sus estudios fueron concentrados y profundos; su cosecha fue abundante e inspirada como compositor, investigador y forjador de nuevos caminos,

tanto en lo religioso como en lo secular. Claro ejemplo de ello es el capítulo dedicado al estudio de la música en la investigación inédita de *El Rosario: Vista parcial del folklore de Puerto Rico*.

En cuanto a su íntima relación con Dios, fue un voraz lector y contemplativo de la Biblia. Emprendió su carrera como seglar comprometido haciendo realidad lo conocido y haciéndolo amar a aquellos con quienes lo compartía.

Como miembro de una sociedad llena de oportunidades para los que desean trabajar, laboró incansablemente en varias fases del quehacer administrativo del Cooperativismo, en los cuadros directivos de la Provincia de la Iglesia Episcopal de Puerto Rico a la que perteneció desde los quince años. Se destacó en los distintos cuerpos de evaluación y análisis en los comités de asistencia nombrados por los directores del Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico (CIS) en donde trabajó por más de veinticinco años dirigiendo el *Estudio Etnográfico de la Cultura Popular de Puerto Rico*.

Sus ejecutorias durante la década de los 90' incluyen: la síntesis del estudio de investigación científica *El Rosario: Vista parcial del folklore de Puerto Rico*, de más de 3,000 páginas, condensadas en menos de 200.

Participó en el *Comité del Himnario Ecuménico en Español*, publicado por Church Publishing Incorporated, New York, 1998; ingresó a la Comunidad Benedictina de San Juan Bautista, en la que profesó perpetuamente como monje y donde resumió todas sus aspiraciones de servicio en oración, silencio y trabajo

comunitario por Aquél por quien optó desde muy joven.

El 22 de noviembre de 1999 fue honrado por el *Círculo Carlos M. Rodríguez*, al otorgársele la *Medalla de Liturgia Carlos M. Rodríguez* en reconocimiento por su aportación a la música litúrgica como modelo y punto de referencia luminoso para la Iglesia en el momento de transición que significó el canto en el vernáculo tras el Concilio Ecuménico Vaticano II.

Murió el 4 de diciembre de 2001 en Baltonville, Illinois , en la Abadía de San Benito.